

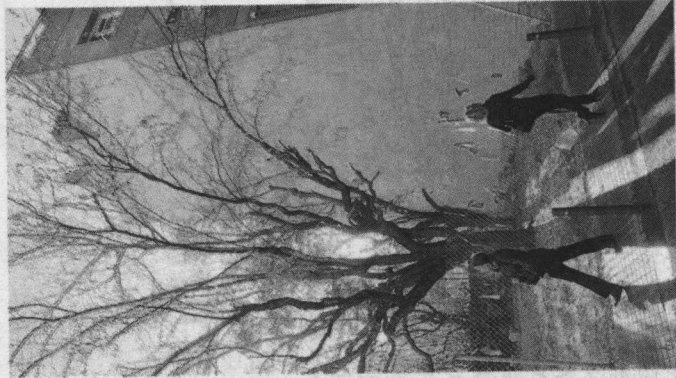
Documento

En defensa de un árbol

Isabel Núñez
La plaza del
azufaífo

MELUSINA
224 PÁGINAS
19 EUROS

EVA MUÑOZ
Barcelona, junio del 2007. Junto a la revelación de que el espléndido árbol situado en un pequeño jardín junto a su casa es un azufaífo (*ginjoler*) como los de su niñez en Figueres, la escritora y traductora Isabel Núñez descubre que el inminente derribo de la casa a la que pertenece el jardín para edificar pisos amenaza con acabar también con el árbol. Esto sucede en la calle Arimon con Berlinés, en el barrio de Sant Gervasi, en otro tiempo uno de los más verdes y hermosos de la ciudad, hoy, uno de los más castigados por la fiebre del ladrillo. La escritora, indignada por la creciente degradación del barrio, empieza llamando a la Guardia Urbana para proteger el árbol de los desmanes de los obreros que derriban la casa contigua y acaba liderando un movimiento vecinal en defensa del azufaífo que no es sino



MARC ARIAS

El azufaífo de la calle Arimon

un movimiento en defensa de la posibilidad de una vida buena o mejor que aquella a la que el consistorio nos condena para mayor beneficio de constructoras e inmobiliarias. De todo el proceso Isabel Núñez da cuenta puntualmente en su blog, que trasladado a letra impresa y prologado por Enrique Vilas Matas presenta ahora la editorial Melusina.

El libro denuncia que la fiebre del ladrillo ha acabado con buena parte del patrimonio arquitectónico y vegetal de Sant Gervasi. Torres burguesas de frondosos jardines y casas menestrales dotadas de pequeños jardines o patios traseros (como la casa del azufaífo) han sido sustituidas por bloques de pisos de estética y calidad mediocres a precios escandalosamente caros. ¿Y cuál es el beneficio para la ciudadanía de esa sistemática destrucción que ha trocado belleza por

fealdad, verdor y frescura por cemento, quietud y silencio por el ruido y el polvo de las obras? Por toda respuesta, una constatación, y es que esto sucede en una ciudad gobernada por partidos de izquierda, y de izquierda verde! La autora subraya la falta de cultura democrática del país, manifiesta en la actitud prepotente o condescendiente de los políticos y en la resignación de los ciudadanos.

Por todo ello la batalla contra la destrucción o trasplante del azufaífo (que le auguraba una muerte

La fiebre del ladrillo que amenazaba un bello azufaífo empujó a la autora a liderar una campaña popular

cierta) es importante. Por la hermosura y magnificencia del árbol, que durante otro centenar de años proporcionará oxígeno a vecinos y transeúntes y quizás, también, un fugaz momento de epifanía. Y por lo que significa de rechazo a este estado de cosas, de destrucción de la ciudad en el sentido más amplio y profundo de la palabra. |